

CORRECCIONES Y ADICIONES A LA EDICIÓN CAIROTA DEL *DĪWĀN* DE IBN QUZMĀN

FEDERICO CORRIENTE*

Nuestra edición cairota de 1995 de esta obra fundamental de la literatura andalusí ha agotado bastante pronto una primera tirada, por lo que su editor, el Consejo Superior de Cultura de la República Árabe de Egipto, nos pidió hace algún tiempo autorización para producir una segunda, así como posibles enmiendas, cosas ambas que remitimos hace ya bastantes meses, sin que hayamos tenido ulterior noticia de su aparición. Mientras tanto, las observaciones de algunos colegas y las propias nuestras nos han hecho ver interesantes adiciones y nuevos errores o carencias remediabiles de aquel trabajo, confirmando de nuevo el aserto que hiciéramos varias veces, la última en Corriente (2002: 170), de que toda nueva edición o traducción de esta obra será siempre mejorable, en mayor medida de la validez media universal de tal principio, a causa de las características de su transmisión, limitada a un solo manuscrito de mediocre calidad y escasas adiciones de fragmentos en otras fuentes literarias.

Nos parece, pues, conveniente no retrasar la difusión entre los interesados en esta especialidad del conocimiento de dichas modificaciones, necesarias o discutibles, tanto si se trata de meras erratas de impresión o redacción que escaparan a las revisiones y correcciones que se fue haciendo al texto sucesivamente, como si son el resultado de posteriores reflexiones u observaciones sobre las lecturas entonces aceptadas, ya que aquella edición es la generalmente utilizada en la actualidad por cuantos citan a Ibn Quzmān con propósito científico, en original o traducción. Las ordenamos, pues, por la numeración de las páginas de aquella edición, lo que produce el siguiente listado:

- p. 1: en la n. 1 hay error en la fecha de la última obra citada de Nykl, que fue 1946, no 1936. En la misma página, falta la mención de una tercera entrega del trabajo citado del Prof. Ā. Alṭahwānī, publicado en la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, la cual apareció en las pp. 21-60 del número 19, correspondiente a los años 1976-1978.
- p. 8: en las líneas 12-13 debe sustituirse la frase *ḡāʿa ʿAbbāsu bnu Firnāsīn bi-kitābi l-Ḥalīl* por *waqaʿa ... ʿalā kitābi* etc., puesto que no trajo él dicha obra de Oriente, sino que, una vez importada para la biblioteca de palacio, fue puesta a su disposición en Córdoba, según Ibn Ḥayyān, traducido por Corriente & Makki (2001: 138).

* Área de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Zaragoza.

- p. 9: hay cuatro erratas tipográficas: en l. 3, **ibqāʿiyyah* por *īqāʿiyyah*, en l. 13, **bʿlfšhy* por *bilfuṣḥà*, en l. 24, **wmʿny* por *wamaʿnà*, y en n.1, l. 1 **poesía** por **poesía**.
- p. 10: en l. 11 dice *bn* por *ʿbn*, y en l. 21 falta *almūlaʿin* tras *almutaqqafin*.
- p. 12: en l. 14 dice *alihtizāl* por *aliḡtizāʿ*, lo que se repite en p. 15, l. 9. De este fenómeno fonético nos habíamos ocupado en Corriente (1976: 81), al comentar ciertos rasgos de los dialectos árabes antiguos, lo que no impidió que la errata pasara inadvertida repetidamente bajo nuestros ojos y los de los correctores, probablemente a causa del parecido fonético, óptico y semántico de ambos tecnicismos.
- p. 13: en l. 9 se ha saltado *muʿzam* antes de *alʿandalusiyyin*.
- p. 17: en l. 12 y en la n. 3 debe ciertamente corregirse el ms. >ʿ*lthālīn*<, pero no en *attaḥāliq* “lisonjas”, sino en *attaḥāliʿ*, pl. de *tihliʿ* “suciedad del cuero que debe quitarse antes de curtirlo”, mucho más acorde con el contexto metafórico. Nykl (1933: 8ár.) mantuvo la grafía del ms. sin interpretarla, mientras que García Gómez (1972: 877), que no editó dicho prólogo, pero lo tradujo, parece haber supuesto **attalāḥīn*, puesto que interpreta “melodías”, escasamente pertinente.
- p. 18: en l. 8 se ha alterado innecesariamente el ms. *āharu* en *ḡayruhū*, lo que no cambia el sentido. Más abajo, en l. 17, falta la *alif* del artículo en *attaḡazzul*.
- p. 20: en l. 21 se ha saltado *minhā* tras *yadīʿ*.
- p. 21: en l. 2 el número de nota debe retrasarse ante la coma.
- p. 37: en 7/1/3 hay inseguridad acerca de las voces romances segunda y última en la l. 6¹. Contra nuestra anterior propuesta, últimamente mantenida en Corriente (1997b: 364 y 367), para EŠPOLYÁDO vemos ahora una seria dificultad, ya que los participios romandalusíes suelen reflejar la /t/ latina con /t/; además, a la grafía del ms. >ʿ*šbāyid*< convendría más, sin ninguna alteración, un reflejo del lt. *expāvidus* “aterrorizado”, con caída de la labio(dental) intervocálica, de la que hemos dado otros testimonios en Corriente (2001-2002: 224). También nos replanteamos la última palabra de esta mudanza, con la grafía >*dīknūra*<, que veníamos interpretando como DE KÚRA “de cuidado”: aunque la etimología armenia de **tahúr** no carece de algún escollo oportunamente señalado por Corominas (1951: IV 342-344), lo cierto es que la forma arabizada *takfūr* “rey cristiano de Oriente” casa bien semánticamente con el ár. *miqdām* “campeón”, que le precede, dentro de la evolución semántica reflejada por el cs. medieval, sin que sea grave escollo la vocal final /a/, requerida por esta rima, pues hay una variante **ta(n)fore**, donde aparece una vocal paragógica, suficiente para estos efectos, aun no teniendo en cuenta por su modernidad la variante hispanoamericana **taura**.
- p. 38: en 7/4/3 la vuelta de la estrofa 4, en l. 5, nunca ha sido muy clara, por lo que a nuestro intento de explicarla en n. 2 debemos ahora añadir el paralelo de Madḡallis 23/1/4, que editamos y traducimos en Corriente (1994: 76-77): *ballāḥ narḡaʿ waʿabyāḡ aw+ aswād aw+ aḥbāḡ aw+ aḡlāʿ* “mi vaso, pardiez, mamaré, sea el caso blanco o negro, o haya de subir o bajar”. Hay también cierta oscuridad en las mudanzas 1 y 3 de la siguiente estrofa 5.
- p. 43: en 8/4/1 la primera mudanza de la estrofa 4 es reputadamente oscura, incluso paleográficamente. Aunque la secuencia implica claramente que el mecenas

¹ Nykl (1933: 11) se limitó a transcribir, mientras que la lectura de García Gómez (1972: 30-31), **bi-hašl* EŠBAÍD MANDĀM DE KE MÚRA “flaco, ESBAÍDO, a esperar DE KE MÚRA”, peca, como otras veces, de ingenuidad lingüística y alto porcentaje de enmiendas paleográficas.

esparce sus favores y que el poeta los ensarta como perlas que le devuelve, metáfora de sus versos, no es fácil aclarar la porción central de la línea. Sin separarse demasiado de la grafía, como es nuestro método y propósito, puede leerse *nāṭir fiyāl at bidāwqu masrūr* “esparcidor de la arena del juego *fiyāl* eres tú, contento de su gusto”, donde lo más dudoso es la alusión a dicho juego, en que la prenda se oculta bajo uno de varios montones de arena, cambiándola de lugar, pues hay que reconocer que la metáfora nos escapa total o parcialmente².

- p. 54: en 9/42/3 la tercera vuelta de la estrofa, en l. 7, tiene una voz problemática, >ʔyḏā<, a la que los sucesivos editores han dado soluciones diversas, como *yadd(a)* “aun “ en García Gómez (1972: 52-53), *yudāq* “se le haga gustar” en Corriente (1980: 76), >ayḏā< “dañe” en Corriente (1995: 54) y (1996: 76). Acerca de esta última hipótesis, es de señalar, aunque no conste esa diptongación del ár. antiguo *ādā* en *ayḏā* en la documentación andalusí de esta raíz, que hay casos paralelos en Corriente (1977: 60) y Corriente (1992: 59), al tiempo que la apoya temáticamente el paralelo del *Cancionero de Baena*: “por ende en dolor con daño / bivan quantos os desaman”³.
- p. 58: en 11/8/4, es dudosa la grafía y lectura de la voz editada como >yābis< en Corriente 1980, traducida como “seca” en Corriente 1984, y editada como >yāsir< en Corriente 1995, y traducida como “presta” en Corriente 1996. No menos probable sería >yāʔis< “desesperada por”, que casa bien con la siguiente preposición *ʿan.*; no se recomiendan paleográficamente, en cambio, Nykl (1933: 27) **nāsir* = 359 “limpiarme”, ni García Gómez (1972: 62-63) **nāšid* “en busca de”.
- p. 60: en 12/2/1, al hilo de nuestra sospecha de que el llamado Qurrah, al que se disfraza de bailarina, sea un travestido, barruntamos ahora que haya que corregir tal nombre en Qazz(i), añadiendo un solo punto diacrítico, porque observamos que en 12/4/4, dos estrofas más abajo, se reclama la presencia de otro artista llamado Qunbar, voces ambas que reaparecen en 53/3/5, *fahlā ma ānt qāzzi tarġā^c qunbār* “de hermosa seda en coco te tornarás”, aludiendo al cambio que experimenta el rostro del efebo al apuntarle el bozo. En la jerga de estos cómicos, es muy probable que se diese el mote de *qazz* “seda” al efebo totalmente imberbe, y *qunbar* “fibra de la cáscara del coco” al que ya tenía desarrollado el sistema piloso facial. Nykl (1933: 28) mantuvo el ms. qarra, sin traducción alguna, mientras que García Gómez (1972: 64-65) lo convirtió en el antropónimo femenino Zuhra sin más explicaciones.
- p. 60: la tercera mudanza de la estrofa 12/4, en l. 15, contiene un pasaje oscuro en su porción central, donde el ms. dice >yā fazmakazāh<, frase ininteligible de la que Nykl (1933: 28) se desentendió, como solía, y que García Gómez (1972: 66-67) interpretó con su habitual desenfado, sin demasiado respeto a la grafía, mientras que nuestras ediciones, Corriente (1980: 92) y (1995: 60) supusieron sucesivamente **ya qāzma*, y luego *qawmī* (“oh, magia”; “oh, mi gente”), con mera adición de un punto diacrítico en el primer caso, y ligera alteración de >z< en

² Se podría pensar en corrupción de **nāṭir laʔāl* “esparcidor de perlas”, en lugar del habitual *laʔāli*, puesto que hay algún otro caso de dominio de dicha forma pausal en andalusí, vgr., *ġawār* “muchachas”, por *ġawāri*, *zawān* “prostitutas”, por *zawāni*, etc. (v. Corriente 1977: 84), pero no es postulable sin más, ni es paleográficamente frecuente la confusión de >l< y >f<. Por otra parte, es notorio que el nombre andalusí de dicho juego era *ġubāra*, según nota

³ Según Eguilaz (1886: 301).

>w< en el segundo, separando siempre un segundo segmento donde *kazāh* es leído como *kaḏā hu* en todo caso, con muy escasa modificación gráfica. Hay que reconocer que el pasaje sigue siendo oscuro.

p. 61: v. nota a p. 400.

p. 69: en 14/14/2 las palabras editadas como >*cammi qāyil*<, traducidas como “cuentos de abuela” por “relatos de oídas” en 1996: 87, convencen menos que el *Can maqāyil*< de 1980: 110-111, traducidas como “sólo ... palabras” en 1984: 75. Pero hay otras posibilidades, vgr., >*Can maqābil*< “recibido de testimonios fiables”, voz que reaparece en 167/0/1, en Aššuštari 13/2/1 e Ibn Zamrak 4/3/2 en la acepción de “buenas gentes”⁴, por lo que su pertenencia en este dialecto parece innegable. Nykl (1933: 35) edita *lesanah fik Cammu qāʔil* y traduce “no todo el mundo te las dice”, en 366, mientras que García Gómez (1972: 78-79) lleva *Camma qāʔil* “cosas que se dicen”, sintácticamente improbable.

p. 72: la segunda vuelta de 16/1, en l. 5, contiene una palabra de dudosa lectura que editábamos allí como *wabīlu* “su bastón”, aunque advirtiendo de la rareza del vocablo clásico, y no descartando definitivamente la anterior lectura de Corriente (1980: 118-119), *wanīltu* “y lo lograra”, que requiere una sustitución de pie, fenómeno no excesivamente raro en Ibn Quzmān⁵. Otra posibilidad, métrica y semánticamente irreplicable, aunque con cierta distorsión paleográfica, sería leer la línea *in waqāc ya wāyly fi yāddi/ las naṭlaqū* “si cayera, ¡ay de él!, en mi mano, no lo soltaría”.

p. 79 y 80: la dificultad de 19/8/3-4 resulta patente si se tiene en cuenta que la lectura propuesta en 1980: 136-137, fue modificada en 1984: 82, y que en 1995 y 1996: 96 renunciamos a proponer ninguna interpretación para el último verso. El pasaje sigue sin solución totalmente convincente; para dársela, haría falta saber si continúa la descripción de comodidades que reclama el poeta en 1-2, o si ha vuelto a la de su penuria, y si dice que quiere estar sentado y cebado como cordero, alternativamente alimentado con caldo de esta carne, o si, por el contrario, se queja de estar vilipendiado y manoseado como cordero en corral. Si optamos por la segunda situación, el endiablado verso 4 sería tal vez susceptible de un nuevo y siempre muy hipotético intento de lectura, algo así como un híbrido romance-árabe **KÍ TE BERÁD biḥáli wáy Caṭari* “¿Quién te vería en mi caso? ¡Qué perfume el mío!”

p. 80: en la segunda mudanza de 19/10, debe corregirse el supuesto romancismo *REṬÓNTO* “redondo” de Nykl (1933: 45), García Gómez (1972: 100-101) y nuestras dos ediciones por la hipótesis más correcta de Simonet (1888: 486), *REṬÉNTO* “retenido, guardado”, ya que responde más normalmente al lt. *retentus* que a *rotundus*. Ello exige que en la explicación de la n. 2 deba sustituirse el ár. *mudawwar* por *muddaḥar*.

p. 81: en la tercera mudanza de 19/14, según acertada observación de Abu-Haidar (2001: 70-71)⁶, se debe leer *wátta tasmán* “y tu engordas”, en lugar de **wát tusammá* “y tú eres nombrado” de nuestras ediciones, que no difieren en ese punto de las de García Gómez (1972: 102-103) y Nykl 1933: 46.

⁴ En las ediciones de Corriente 1988 y 1990, respectivamente.

⁵ Este concepto es desarrollado a partir de Corriente (1986: 39), habiendo posteriormente resultado imprescindible para la teoría de la métrica ḥaliliana adaptada al ritmo acentual, que explica la prosodia de *muwaššah* y *cejel*.

⁶ V. Corriente (2002: 168).

- p. 87: en la vuelta de 20/22 la última palabra aparece por error tipográfico como *iqtidári* en lugar de *iđtirári*, que llevaba correctamente nuestra edición de 1980, y reflejan nuestra traducción de 1996 y anteriores.
- p. 100: en 24/0/1 el ms. lleva >*samāwī*<, no habiendo serio motivo para la supresión de la *alif* que se ha producido en nuestra edición de 1995, aunque el testimonio único de Alcalá es la acentuación aguda.
- p. 105: en 26/4/2 las tres primeras palabras del ms., >*fmn qşş b.ndi*<, resultan enigmáticas: Nykl (1933: 64) leyó *fa min qaşş nabdi* y no lo tradujo; García Gómez (1972: 142-143) leyó *fa-min qişsa bī* y tradujo “lo que me pasó”, sin preocuparse demasiado de la sintaxis, mientras que nuestra edición de 1980: 192-193 llevaba *faman quđi fih*, entendido como “aquél en quien se sentencia”, que pasó en 1995 a *man qáşsa bándi*, o sea, según la traducción de 1996: 114, “quien mi bandera sigue”. Sin embargo, y a pesar del criterio paleográfico, teniendo en cuenta que la mudanza anterior dice *háğran šaṭ Caṭāni allāh wawáşlan qaşir* “Dios diome largo desdén y unión breve”, parece se impone corregir *famin qaşáru nuşaddá^c şudá^can kiṭir* “y por su cortedad sufro harta jaqueca”.
- p. 197: La voz transcrita como *muqarran* en 27/8/4, hipotéticamente dada como berberismo en sendas notas de 1995 y 1996, podría ser mera corrupción del ár. *yu^cazzaz* o *mu^cazzaz* “(es) acatado”. Para este pasaje, saltado por Nykl (1933: 66), García Gómez (1972: 148-149) tiene la corrección silenciosa **yaqtaran* y una arbitraria traducción.
- p. 114: en 31/1/5 la segunda vuelta contiene una última frase, leída por Nykl (1933: 71) como *allā nakbar*, sin traducción, por García Gómez como *li-nanqabar* “me va a enterrar”, alterando despreocupadamente la grafía, y por nuestras dos ediciones como en Nykl, traduciendo “ea, envejezco” en Corriente 1996, mientras que en Corriente 1984, se presumía un texto **naṭyár*, con la traducción “¡Qué mal agüero!”. Para esta alteración, no sólo no es excepcional en la grafía magrebina el intercambio de >*ṭ*< y >*k*<, sino que el mismo ms. parece tener como siguiente letra más bien una *yā²* que una *bā²*, por lo que el único escollo serio para nuestra primera interpretación es que el verbo en cuestión aparece en las fuentes como *naṭṭayyár*, con una sílaba más de lo conveniente al metro, aunque la aparición de un sinónimo de forma IX-XI no sería demasiado sorprendente⁷, puesto que está documentado el correspondiente adjetivo-participio *mityár* “ominoso”.
- p. 132: en 38/3/3 la última vuelta contiene en el ms. la frase *las nafas Calayh šayṭān*, mantenida por Nykl (1933: 87), sin traducción, y García Gómez (1972: 196-197), donde Abu-Haidar (2001: 64) sugería corregir *nafat* aunque, curiosamente, daba a esta voz su acepción primera de “soplar” (“not blown on by the Devil”), y no la de “inspirar”, que llevaba nuestra traducción de 1996, ya que las raíces *{nfs}* y *{nft}* son alternantes y coinciden semánticamente en su sentido básico de “soplar”, que permite fácilmente un metafórico “inspirar”. Admitiendo la posible pertinencia de su observación en Corriente (2002: 169), con la sugerencia adicional de que pueda tratarse de *nāfas Calayh* “competir”, debe tenerse en cuenta que el intercambio de >*s*< y >*ṭ*< en los clasicismos de los dialectos urbanos levantinos es normal, y que la existencia del giro ár. *naftu šşayṭān* “inspiración de Satanás = poesía” parece dar

⁷ Dada la frecuencia de esta forma de verbo cualitativo en todo el árabe occidental, demostrada por Corriente 1977, n. 166, y una cierta relación entre su participio y el adjetivo intensivo *{mi12ā3}*, acerca del cual, v. Corriente (1977: 79).

- la razón a Abu-Haidar en cuanto a la grafía, pero semánticamente a nuestra citada traducción.
- p. 146: en 41/3/1 la grafía *tanāhas* del ms., aunque admitida en Corriente (1997a: 523) como entrada (“to be ill-fated”), tiene pocas posibilidades de ser correcta, ya que falta tal derivación verbal en los diccionarios clásicos y no tiene otro testimonio en las fuentes andaluses. Era, seguramente, mejor la corrección introducida en la edición de 1980 *āš yurā min manāhis*, y la traducción de 1984 “¡cuánta desgracia se ve!”, o aun mejor, considerar la última voz pl. de *manḥús*, traduciendo “¡cuánto desgraciado se ve!”. No hay motivo para la lectura de Nykl (1933: 99), *eš narā man tanāgas*, sin traducción, mientras que García Gómez (1972: 216-217) atinó a corregir *manāhis*, pero no con el sentido exclamatorio del verso.
- p. 166: en 50/0/1 la palabra final del verso aparece en el ms. como *narīd*, respetado por Nykl (1933: 117) y García Gómez (1972: 258-259), el primero sin traducción, mientras que el segundo interpretó, con característico desparpajo, “perdí la razón”. Pero aquella voz tiene poco sentido en el contexto, y extrañaría mucho la repetición del mismo verbo, aunque en persona distinta, en las dos primeras rimas del poema, en su mismísimo preludeo, ya que dicho defecto de versificación, *īṭāʿ*, es muy raro en Ibn Quzmān; por ello, corregimos en *šarīd* “errante” en 1980: 334-335 y 1984: 137, y en *farīd* “solo” en 1995 y 1996: 160; aunque esta última voz tiende a indicar no tanto la soledad dañina como la elogiada unicidad, tiene el primer sentido indudablemente en 124/0/2.
- p. 168: en 50/8/4, en la primera vuelta hay una mera errata tipográfica **ḡabībak*, por *ḥabībak*, que no está en la edición de 1980, ni es reflejada por nuestras traducciones.
- p. 170: en 51/4/2 la rima de la vuelta lleva la grafía *>ʿlāṭīm<* que en la edición de 1980: 342-343 sugerimos leer como *allaṭīm* “huérfano de padre y madre”, traducido metafóricamente en 1984: 139 como “única (será mi dicha)”, mientras que en 1995 la corregimos en **alʿaṭīm*, que justificábamos por exigencia de rima, dándole el sentido de “inexpugnable”, pero posteriormente y ya en la traducción de 1996: 163 hemos vuelto a nuestra primera opinión, que nos parece semánticamente más coherente. Nykl (1933: 120) mantuvo la grafía del ms., sin interpretarla, mientras que, como solía, García Gómez (1972: 264-265) fue más audaz, y alteró en silencio la paleografía, editando *aṭṭamīm* y traduciendo “mayor”, aunque esta voz ár. no tiene tal sentido.
- p. 175: en 53/7/4 la voz de la rima, *manḡar*, da una lección de prudencia a cuantos piensen haber resuelto todos o casi todos los enigmas del texto de Ibn Quzmān. Desde Simonet (1888: 331) a Corriente 1984: 143, 1995 y 1996: 167, pasando por García Gómez (1972: 272-273) y Corriente 1980⁸, todos hemos leído el ms. como *>ḡīd n.kul manḡar<*, y hasta discutido si esta última voz, equivalente del cs. **manjar**, era o no un galicismo del romandalusí, sin prestar suficiente atención al contexto, que dice: “mientras te veo .../ cuando te ausentes, dame un corazón que sufra”. Aunque el buen comer pueda ser señal de estabilidad afectiva, no es la más poética, desde luego, y basta suponer que la *nūm* de *n.kul* es una fácil errata por *hu kul(l)* para que desaparezca el problemático romancismo y tengamos una frase

⁸ Nykl (1933: 126) leyó *munḡar*, lo que hace pensar que tomó esta voz por ár., pero no dio ninguna traducción: tal vez pensó en un participio de *aṅḡar* “dar de comer gachas”, carente de sentido en este contexto.

- mucho más apropiada: *ǧīd hu kúlli manǧār* “bueno es cualquier camino” o, con un diacrítico adicional, *matǧar* “negocio, trato”, mucho más probable.
- p. 176: en 54/1/2, en la edición de 1995, aparece en rima *anniqár*, frente a *annifár* del ms., lo que es mera errata tipográfica, no reflejada por otras ediciones y traducciones.
- p. 203: en 65/5/4 la primera palabra es claramente *suḥtata* en el ms., mantenida sin traducción por Nykl (1933: 151), alterada en la inexistente voz *suḥnat* por García Gómez (1972: 224-225), que traduce “mas es irrisión”, y editada por Corriente 1980: 420-421 como *tuhmat* “empacho”, reflejada por la traducción de 1996: 187, aunque la lectura correcta parece ser la de Corriente 1995, *suḥnat*, ya que, en conexión con *alʿabṣār*, se trata del llanto ardiente que provocan ciertas emociones, como recogen los diccionarios, insuficientemente consultados en este caso por todos nosotros.
- p. 207: en la n. 1 observamos la inserción indebida de *>srq<*, procedente de la línea anterior, en la explicación árabe de la *ḥarǧah* de Albu^cbu^c, que debe corregirse como *lahū ʿunqu lǧazālī wafuwayhatu lḥuǧaylah* “tiene cuello de gacela y boquita de perdicilla”.
- p. 210: en 67/13/3 el ms. lleva *naqabbal*, mantenido por Nykl (1933: 1256) y García Gómez (1972: 336, “no puedo dar un beso”), y por nuestras dos ediciones y traducción de 1996: 191, mientras que la de 1984: 166 (“de lo mucho que hace que lo tuerzo”) se utilizaba parcialmente una sugerencia de Corriente (1983: 14), de corregir dicha palabra en *yufattál*, lo que vuelve a parecernos más correcto, teniendo en cuenta que un mostacho largo, por no recortarse en la peluquería, no puede impedir besar, pero sí llegar a pesar demasiado para dejarse retorcer las puntas hacia arriba, según conocido uso cosmético de los varones musulmanes. La edición que recomendamos ahora es, pues, *min šatātu las yufattal*, y su traducción “de tan largo no se deja retorcer”.
- p. 211: en 68/4/2 la edición de 1980: 440-441, reflejada en las traducciones de 1984: 167 y 1996: 193, llevaba una pertinente nota, que sigue siendo válida como interpretación plausible del pasaje, no como un salto de barrizal en barrizal (*tīn*), sino del fin de un verano seco, metonímicamente representado por los higos (*tīn*) al otoño, época de lluvias, que lo es por el barro. De hecho, ambas voces hacen el mismo juego en los refranes de *Azzaǧǧālī* N° 17, “cuando veas higos, anuncia barro”⁹, referido a las lluvias otoñales, y Alonso del Castillo N° 892, “agosto empieza con higos y termina en lodos”¹⁰.
- p. 220: en la n. 5 a 71/2/3 la explicación de la voz *ḥankarah* y *taḥankur* debe de ser corregida como “canturreo”, según propone convincentemente A^craǧī 1998: 29 y ya aceptamos en Corriente (2002: 168). Lo que es válido también para p. 284, n. 9, y p. 455, n. 3.
- p. 221: en 71/7/4 hay una mera errata tipográfica *atkallam* “habla”, por *sallam* “saluda”, no reflejada en otras ediciones o traducciones.
- p. 229: en 74/4/4 hay un pasaje oscuro al comienzo de la línea, *>fibadw ʿišarab<*, que Nykl (1933: 172) meramente transcribió, sin traducción, García Gómez (1972: 368-369) convirtió desenfadadamente en *fa-ba^cd aš-šarāb fihi tandīd* “pero contaron chismes después”, y nuestras ediciones en *fi bādwi lattārbi* “comenzar el reproche”, aunque nuestra traducción de 1984: 179 estribó en Corriente (1983:

⁹ V. Ould Mohamed (1999: 42).

¹⁰ V. Corriente & Bouzineb (1994: 74).

- 15), donde se propuso alteraciones más radicales (*fatbaddād aššaráb fih tabdíd walas yifid* “se ha disipado la bebida y no sirve”). No pretendemos poder resolver definitivamente esta dificultad pero, teniendo en cuenta el contexto, donde completa sentido, y con alteraciones paleográficas mínimas, como siempre se debe procurar, podríamos leer *biqádrū laššúrbi* “tanto como de la bebida”, aludiendo al efecto embriagador no inferior de los aromas de jazmín y albihar.
- p. 236: en 77/9/2 hay una mera errata tipográfica *maḥmūda*, repetición de la rima anterior, por *masʿūda* “fausta”, que llevan el ms. y todas las ediciones o traducciones.
- p. 245: al final de la n. 2 hay la errata tipográfica **alistidāl* por *alistibdāl*.
- p. 258: en 84/9/1 el ms. y todas las ediciones llevan *>(wa)qad ḡāt<* “habiendo ella venido” pero, sin gran diferencia de sentido, teniendo en cuenta la métrica subyacente, es probable que el texto original llevase **>waqtan ḡāt<* “cuando vino”, alterado por un copista oriental que desconocía los usos del *tanwīn* en andalusí¹¹.
- p. 261: en 84/20/3 el ms. lleva claramente *>ʿlwzḡ<*, indebidamente editado por Nykl (1933: 196) como *alwazaḡa*, sin traducción, al igual que García Gómez (1972: 424-425), vertido como “alferecía”, y aun peor en Corriente (1980: 556-557) como *>alwarā<* con el reflejo “por detrás” en 1984: 199, si bien el texto fue por primera vez respetado en Corriente 1995, aunque mal traducido por “temblor” en 1996: 227. Dicha voz y acepción es recogida por los diccionarios clásicos, pero tal hápax, como tal recogido en Corriente (1997a: 563), nos resulta ahora un tanto dudoso por su rareza en el conjunto del neoárabe. En cambio, como zoónimo, *wazáḡ*, colectivo del andalusí *wázḡah* < árabe antiguo *wazaḡah* “salamanquesa”, no sólo es general en los dialectos occidentales¹², sino objeto de ciertas supersticiones populares, transmitidas a Alandalús, e incluso al gallego y portugués junto con el término *osga*, como señalamos en Corriente (1999²: 585-6). Ello nos sugiere una interpretación alternativa, más probable “que ves salir como salamanquesas...”, comparación comprensible para todo el que ha visto la apariencia de estos gecónidos, tan frecuentes en nuestras latitudes.
- p. 262: en 85/3/3 la tercera vuelta contiene en el ms. la frase *ašḡāl hu ḡabībak, ašḡāl hu ṣadīqak*, mantenida por Nykl (1933: 197), sin traducción, y nuestras ediciones, donde Abu-Haidar (2001: 65-67) critica justamente el ms., que tiene una evidente mala rima, y las versiones de García Gómez (1972: 426-427)¹³ y nuestras, proponiendo corregir *ḡ.yb.k* (“roasted cuts”) y *s.dyf.k* (“dried strips”). Corroborando la indudable pertinencia de su observación en Corriente (2002: 168), señalamos también que el primer término debe probablemente ser corregido más bien en *ḡanbáyk* “tus costados”, preferible semántica y hasta paleográficamente, ya que sólo se diferencia de la lección del ms. en los puntos diacríticos.
- p. 265: en 86/5/4 la vuelta contiene en su primera porción tres palabras claramente escritas como *ḡay ḡay ʿur*, pero que resultan en conjunto ininteligibles. Nykl

¹¹ En los términos descritos en Corriente (1977: 121-122).

¹² Cf. el marroquí *wuzḡa* pl. *ūzḡ*, según Iraqui (1993: 2050), y el maltés *wizḡha*, según Aquilina (1990: 1537).

¹³ Quien corrigió acertadamente la rima, pero propuso para el término anterior *ḡabīnak*, al que quiso dar el sentido de “sesos”, que no tiene, inexactitud semántica compartida por la propuesta de Abu-Haidar, ya que *ḡayb* tampoco ha significado nunca “costillas asadas”.

- (1933: 200) las transcribió literalmente, como solía, sin dar ninguna traducción, y García Gómez (1972: 432-433) dio por sentado, con su habitual desenfado y una marca de admiración, que había que leer *wa-banī Ben Ruḍimīr* “y a los hijos de Rudmir”, mientras que nuestra primera edición (Corriente 1980: 556-557) propuso un largamente elaborado *wabanī lḥarḥā ʿuwār* “hijos de lúbrica tuertos”, modificado en “de palo” en la traducción de 1984: 201, al tiempo que Corriente 1995 lleva *wabanī ḥáy ḥáy ġuzá*, traducido en 1996: 230 como “y todo clan bereber”, suponiendo un distributivo por repetición, *ḥay ḥay* “clan a clan”, realmente infrecuente en la sintaxis en este contexto. La comparación de unos guerreros que saltan como alacranes, suponemos que en el fuego, según cierto dicho, parece más adecuada para enemigos que para aliados, como podían ser los *ġuzā* (“combatientes de la fe”) norteafricanos, por mucho que los andalusíes los motejasen de bárbaros, pero es honrado confesar que no estamos cerca de dar el pasaje por aclarado.
- p. 274: en 87/32/4 hay una mera errata tipográfica *alhawà*, por *alhudá* “el buen camino”, que llevan el ms. y todas las ediciones o traducciones.
- p. 276: en 88/6/2 el ms. tiene un extraño >*tūzahī*<, que Nykl (1933: 208) transcribió como *tuza hī* sin traducción alguna, y García Gómez (1972: 432-433) como *turī*, imprecisamente reflejado en “es en sueños tal cosa”, mientras que nuestras ediciones de 1980: 578-589 y 1995 llevan *ṭázca hī* “¿será ... ilusión?”, basándose en la documentación lexicográfica del andalusí. Sin embargo, tanto desde el punto de vista paleográfico, por no requerir la adición de /*ʿ*/, como semántico, ya que *ṭázca* indica más bien el capricho de la voluntad que la fantasía de la imaginación, podría ser preferible suponer **tárra* (< *tāriṭah*) “cosa sobrevenida”¹⁴.
- p. 277: en 88/11/1 el ms. comienza la línea con las ininteligibles palabras >*ʿukn wadūnak yaḥnaṭ*<, donde Nykl (1933: 209) sólo alteró la última voz en *taḥbaṭ*, sin proponer traducción, y García Gómez (1972: 450-451) leyó *yakfī wa-dūnak nabḥaṭ qaṭ f-at-tafṣīl* (“ya basta: he de ahorrarte mayor pormenor”), sin siquiera señalar que restauraba el texto, mientras que nuestras ediciones de 1980: 580-581 y 1995 llevan respectivamente *ʿakrakūna naġtatti fattafṣīl* y *ʿuṭnu dūnak! taḥnát qaṭ fattafṣīl*, traducidas en 1984: 208 y 1996: 239 como “te ahorro seguir; corto detalles”¹⁵ y “te ahorro el enojo: siempre es perjurio detallar”. Tales divergencias ya indican el carácter inseguro de cualquier propuesta para este difícil pasaje, aunque todos estemos de acuerdo en su sentido amplio; tal vez la lectura más próxima al texto y al dialecto fuese **ákraka dún! naġtatti fattafṣīl* “¡Holgazana miserable! Pero abreviemos detalles”, refiriéndose aún con las dos primeras palabras a la esclava a la que estaba injuriando inmediatamente antes. Sin embargo, para la primera porción tampoco podemos excluir **ʿúkrū dūnak* “lejos de ti sus heces”, etc.
- p. 287: en 90/9/4 falta una nota explicando al lector árabe el sentido del romance IGRANNŪN “grañón, gachas”.
- p. 317: en 99/11/4 el ms. lleva >*wuġġi daṣūl*< que hemos mantenido en la edición de 1995 y traducción de 1996: 268 (“cara de sol”), al igual que hicieron Nykl (1933: 241 y 420) y García Gómez (1972: 514-515), aunque probablemente fuese

¹⁴ Con un fenómeno fonético de contracción /*ʿ*/ > /*CC*/, característico del andalusí, que hemos señalado en Corriente (1977: 58) y (1992: 58-59), y utilizado para la misma voz que nos ocupa ahora, al proponer la etimología de *cimitarra* en Corriente (1999: 290).

¹⁵ Influido por las reflexiones de Corriente (1983: 16).

- más acertado corregir en *ráġġu* (“rayo”), como hicimos en la edición de 1980: 670-671 y traducción de 1984: 235.
- p. 324: en 102/4 tenemos una estrofa con mucho texto romance, que ha sido objeto de las propuestas más dispares y disparatadas por parte de los editores, destacando por sus aciertos en la dirección correcta la de García Gómez (1972: 530-531), que colocó el pasaje en vías de solución, aunque no resolviera todos sus enigmas, como tampoco nuestras ediciones de 1980: 686-687 y 1995, que aún contienen puntos dudosos, en particular las palabras, probablemente romances, segunda y última de la vuelta segunda, pues no podemos dar por seguras, ni mucho menos, las lecturas YO DÓ “yo doy” o TEW DÓ “te lo doy”¹⁶, ni TŪ KARPİTO “tú (serás) rajado”.
- p. 336: en 106/9/4-5 tenemos una irrefutable confirmación de la oposición de género en andalusí y otros dialectos neoárabes entre *ʿabīd* “esclavos” y *ḥadam* “esclavas”, en los términos que señalamos en Corriente 2002: 162, en réplica a una objeción de Abu-Haidar. Tanto Nykl (1933: 256 y 423) como García Gómez (1972: 550-551) habían editado y entendido correctamente este pasaje.
- p. 337: en 107/4/4 hemos optado en 1995 por mantener la lección del ms. *aḥḍab qar*, traducida en Corriente 1996 como “un jorobado, ¡detente!” frente a la corrección de la edición de 1980 en *far* “¡huye!”, a causa del mal agüero. Ha habido otras opiniones, junto a la mera reproducción del original en Nykl (1933: 257), como la de García Gómez (1972: 554-555), *aḥḍab šār* (“quedó giboso”), o la reflejada por nuestra traducción de 1984: 247 “jorobado, aguántate”, basada en leer *qār* como imperativo de *waqār*, lo que es morfológicamente viable, pero actualmente nos inclinamos a sostener la propuesta de 1995 y 1996: 282, a causa del paralelo de 137/4/2 *qar biyáddak* “¡quieta la mano!”.
- p. 352: en 114/4/4, según acertada observación de Abu-Haidar (2001: 72)¹⁷, se debe leer *matáʿ algurūr* “objeto de orgullo”, en lugar de **maqáʿ* “lugar” de nuestras ediciones, que no se diferencian en ese punto de las de Nykl (1933: 270) y García Gómez (1972: 558)¹⁸.
- p. 356: en 116/5/4 la crítica de Abu-Haidar (2001: 78)¹⁹, aunque no asumible en sus términos por Corriente (2002: 169), ha servido para corregir nuestras lecturas de 1980: 764-765, *liḥadīdu*, y 1995, *liḥadīdi* “a su/mi hierro”, en *liḥudáydu* “su mejillita”.
- p. 358: en 118/0/1 la lectura *muḥtafal* del ms., mantenida por Nykl (1933: 275), García Gómez (1972: 600-601) y nuestra edición de 1995, con la traducción

¹⁶ Lo que vamos sabiendo de romandalusí obliga a excluir una forma YO para el pronombre sujeto de primera persona, mientras que tampoco consta TEW como “te lo”, siendo así que se esperaría femenino como referencia a la vida, mientras que el verbo “dar” sólo tiene reflejos como DONÁR. La grafía del ms. permitiría en el primer caso suponer *qudúh* “lleváoslo (prisionero)”, como propusimos en Corriente (1983: 17), pero no pasa de hipótesis, y parecería más lógico que el vencido dijese ambos términos en romance. No excluimos la voz NÚDO, frecuente en los botánicos, y que quizás conocían los andalusíes como orden de atar a un cautivo, pero nos seguimos moviendo en el terreno de la imaginación.

¹⁷ V. Corriente (2002: 169).

¹⁸ Aunque éste corrigió en *mawqiʿ*, del mismo sentido, siento todos superados por el conocimiento de Abu-Haidar del texto coránico aludido, como le reconocimos en Corriente 2002: 169.

¹⁹ Nuestra primera propuesta también provocó valiosos comentarios de Drozdík 2000: 250-251, que han contribuido a impulsarnos en la dirección de esta nueva lectura.

- “celebro” de 1996: 297, nos parecen ahora inferiores a la lectura *muḥtaqal* de 1980: 770-771, y traducción “por impedimentos” de 1984: 262.
- p. 400: en 139/0/2 la grafía >*rkum*< del ms. parece deber leerse como *addakkām* “météte”, como efectivamente corregimos en la edición de 1980: 874-875 y traducción de 1984: 289, en lugar de **arra kām* de la edición de 1995 y traducción de 1996: 330, “¡A ver cuántos!”, a juzgar por los datos lexicológicos de Corriente (1999: 182), donde se debe sustituir {*dkm*} por {*dkn*} como interpretación de las entradas de Alcalá. La misma corrección debe hacerse a la grafía idéntica de 12/4/4, aunque en este caso la edición de 1980: 92-93 y traducción de 1984: 70 no fuera modificada por las de 1995 y 1996: 81, respectivamente. Nykl (1933: 28 y 311) leyó **arākum* en ambos pasajes, sin traducir, mientras que García Gómez (1972: 66-67) y (690-691), con igual lección, traduce “os estoy viendo” en el primer caso, e “iré a veros”, en el segundo, aunque tal clasicismo está fuera de lugar en la lengua del cejel cuzmaniano.
- p. 404: en 140/6/3 el ms. lleva como primera palabra **wahab*, mantenida por Nykl (1933: 314), sin traducción, y García Gómez (1972: 698-699), pero difícilmente comprensible en este contexto, por lo que sugerimos leerla como **waham* en nuestra edición de 1980: 882-883, traduciendo “por veleidad” en 1984: 291. Sin embargo, la semántica parece más bien pedir *da^cáb* “(por) broma”, lo que es paleográficamente bastante próximo.
- p. 408: en 142/4/2 el ms. lleva **tandīb*, mantenido por nuestra edición de 1980: 894-895, y por Nykl (1933: 318), sin traducción, pero convertido por García Gómez (1972: 706-707) en *tandub*, sin exacta correspondencia en su laxa traducción, y en **taṭrīb* por nuestra edición de 1995, traducido por “censurando” en Corriente 1996: 336. Actualmente, mantendríamos la lectura de García Gómez, modificando nuestra última traducción en “invocando”.
- p. 412: en 144/6/1 la lectura *bihāmmak* de la edición de 1980: 902-903, fiel al ms. y mantenida por Nykl (1933: 320) y García Gómez (1972: 614-615), nos parece preferible a su corrección en **yahūmmak* en 1995, aun con escasa diferencia semántica.

En conclusión, son aún bastantes los pasajes del *Dīwān* de Ibn Quzmān que se resisten a recibir una interpretación definitivamente clara e indiscutible, aunque el estudio de este texto ha avanzado enormemente desde su primera edición total por García Gómez 1972, gracias sobre todo a los progresos en la dialectología andalusí y romandalusí, y a la reintroducción de la métrica ḥaliliana adaptada, característica de toda la poesía estrófica andalusí, que permite comprobar constantemente la viabilidad de las correcciones propuestas, que deben ser las mínimas posibles, por sensato imperativo paleográfico.

Por esta senda, y no otra, los buenos conocedores del árabe, su dialectología y su prosodia podrán todavía en el futuro ir resolviendo enigmas, aunque tal vez nunca todos, a menos que aparezcan inesperadamente nuevos y mejores mss.

BIBLIOGRAFÍA

- Abu-Haidar, J.A. (2001). *Hispano-Arabic Literature and the Early Provençal Lyrics*, Richmond (Surrey), Curzon.
- Aquilina, J. (1990). *Maltese-English Dictionary*, Valetta, Midsea Books.

- Aʿraǰī, M.H. (1998). “Ašyāʾ min alluġah almuwalladah fī alqarn alcašīr almilādī”, en *Z Mekki do Poznań*, Poznań, Universidad Adam Mickiewicz, 25-35.
- Corominas, J. (1951). *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, Francke.
- Corriente, F. (1976). “From Old Arabic to Classical Arabic through the Pre-Islamic koiné: some notes on the native grammarians’ sources, attitudes and goals”, en *Journal of Semitic Studies* 21, 62-98.
- Corriente, F. (1977). *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Corriente, F. (1980). *Gramática, métrica y texto del cancionero hispanoárabe de Abán Quzmán*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Corriente, F. (1983). “Istidrākāt waqtirāhāt ġadidah ʿalā hāmiš Dīwān Ibn Quzmān”, en *Awrāq* 5-6, 5-19.
- Corriente, F. (1984). *El Cancionero hispanoárabe* (de Ibn Quzmān), Madrid, Editora Nacional.
- Corriente, F. (1986). “Again on the metrical system of *muwaššah* and *zajal*”, en *Journal of Arabic Literature* 17, 34-49.
- Corriente, F. (1988). *Poesía estrófica (cejeles y/o muwaššahāt) atribuida al místico granadino Aš-Šuštārī (siglo XIII d.C.)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Corriente, F. (1990). “Catorce cejeles de Ibn Zamrak y uno de Ibn Alxaṭīb”, en *Anaquel de estudios árabes* 1, 1-33.
- Corriente, F. (1992). *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, MAPFRE.
- Corriente, F. (1994). “Textos andalusíes de cejeles no quzmanianos en Alḥillī, Ibn Saʿīd Almagribī, Ibn Xaldūn y en la Genizah”, en *Foro Hispánico* 7, 61-104.
- Corriente, F. (1995). *Dīwān Ibn Quzmān Alqurtubī*, El Cairo, Consejo Superior de Cultura.
- Corriente, F. (1997a). *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden, Brill.
- Corriente, F. (1997b). *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, Madrid, Gredos.
- Corriente, F. (2001-2002). “El romandalusí reflejado por el Glosario Botánico de Abulxayr”, en *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 5, 93-241.
- Corriente, F. (2002). “Of secrets and mirages in Ibn Quzmān”, en *Journal of Arabic Literature* 33.2, 156-171.
- Corriente, F. (1999). *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos. Segunda edición ampliada de 2003.
- Corriente, F. & Bouzineb, H. (1994). *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos.
- Corriente, F. & Makkī, M.ʿA. (2001). *Crónica de los emires Alḥakam I y ʿAbdarraḥmān II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-1]*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Para la edición del texto ár. original, v. Makkī 2003 (ed.).
- Drozdík, L. (2002). Recensión de Corriente 1997a, en *Asian and African Studies* (Bratislava) 9.2, 247-251.
- Eguílaz, L. de & Yanguas (1886). *Glosario etimológico de las palabras españolas ... de origen oriental*, Granada, La Lealtad.
- García Gómez, E. (1972). *Todo Ben Quzmān*, Madrid, Gredos.

- Iraqi-Sinaceur, Z. (ed.) (1993). *Le Dictionnaire COLIN d' Arabe Dialectal Marocain*, Rabat, Al Manahil.
- Makki, M.A. (ed.) (2003). *Assifr attānī min kitāb almuqtabis*, Riyadh, Centro Rey Fayṣal de Investigaciones y Estudios Islámicos.
- Nykl, A.R. (1933). *El Cancionero de Aben Guzmán*, Madrid-Granada, Maestre.
- Ould Mohamed Baba, A.S. (1999). *Estudio dialectológico y lexicológico del refranero andalusí de Abū Yahyà Azzajjālī*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos.
- Simonet, F.J. (1888). *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes ...*, Madrid, Fortanet.